

**FORMACIÓN LABORAL
INCLUSIVA EN FRUTICULTURA
PARA JÓVENES CON
DISCAPACIDAD INTELECTUAL
EN VENEZUELA**

**INCLUSIVE VOCATIONAL TRAINING
IN FRUIT FARMING FOR YOUTH
WITH INTELLECTUAL DISABILITIES
IN VENEZUELA**

Autor (es):

Alvarado V., Victoria A.

<https://orcid.org/0009-0004-8999-9793>

Peña G., Daniela V.

<https://orcid.org/0009-0003-7803-3099>

Marfisi G., Margim A.

<https://orcid.org/0009-0002-7133-430X>

Perdomo de P., Yarinés del C.

<https://orcid.org/0000-0003-3355-9233>

**Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Barquisimeto
"Luis Beltrán Prieto Figueroa"
Venezuela**



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE BARQUISIMETO
"Luis Beltrán Prieto Figueroa"
Venezuela**

**Revista Nacional
Científica Estudiantil**

RENACIENTE

Proyectando el saber universitario estudiantil

ISSN: 2739-0349

Depósito Legal: LA201000032

*Órgano de divulgación científica
multidisciplinar arbitrada.
Para estudiantes de pregrado
(En formación universitaria)*



**FORMACIÓN LABORAL
INCLUSIVA EN
FRUTICULTURA PARA
JÓVENES CON
DISCAPACIDAD
INTELLECTUAL EN
VENEZUELA****INCLUSIVE VOCATIONAL
TRAINING IN FRUIT FARMING
FOR YOUTH WITH
INTELLECTUAL DISABILITIES
IN VENEZUELA****Resumen**

La inclusión laboral de jóvenes con discapacidad intelectual y del desarrollo (DID) representa un reto educativo y social, especialmente en contextos con recursos limitados. Este estudio tuvo como objetivo capacitar a nueve estudiantes del Taller Laboral “Elida de Garrido” en fruticultura y deshidratación de frutas, promoviendo autonomía, habilidades técnicas y emprendimiento inclusivo. Se adoptó una modalidad de investigación-acción formativa, con enfoque cualitativo, que incluyó observación participante, entrevistas semiestructuradas y diarios de campo. Los hallazgos evidenciaron mejoras significativas en competencias técnicas, autoestima, motivación para emprender y participación social. La intervención permitió desarrollar microemprendimientos de frutas deshidratadas, fortaleciendo la inclusión laboral y la independencia económica de los participantes. Se concluye que la formación práctica, adaptada e inclusiva constituye una estrategia eficaz para empoderar a jóvenes con DID y generar impactos sostenibles en su desarrollo personal y comunitario.

Descriptores: discapacidad intelectual, emprendimiento, inclusión laboral.

Abstract

The labor inclusion of youth with intellectual and developmental disabilities (IDD) represents an educational and social challenge, particularly in contexts with limited resources. This study aimed to train nine students from the “Elida de Garrido” Vocational Workshop in fruit farming and fruit dehydration, promoting autonomy, technical skills, and inclusive entrepreneurship. A formative action-research approach with a qualitative methodology was adopted, incorporating participant observation, semi-structured interviews, and field journals. The findings revealed significant improvements in technical competencies, self-esteem, entrepreneurial motivation, and social participation. The intervention enabled the development of micro-enterprises focused on dehydrated fruit products, strengthening labor inclusion and economic independence among participants. It is concluded that practical, adapted, and inclusive training constitutes an effective strategy to empower youth with IDD and generate sustainable impacts on their personal and community development.

Keywords: intellectual disability, entrepreneurship, labor inclusion.

Introducción

La inclusión laboral de personas con discapacidad intelectual y del desarrollo (DID) constituye uno de los desafíos más relevantes en el ámbito educativo, social y económico contemporáneo. Participar en actividades productivas no solo representa un ingreso económico, sino que también se configura como un espacio de desarrollo personal, autonomía, fortalecimiento de la autoestima y reconocimiento social (Barba Sánchez y Salinero, 2024; Caldwell, Parker Harris, y Renko, 2020). Para los jóvenes con DID, involucrarse en procesos de trabajo o emprendimiento permite experimentar satisfacción por sus logros, desarrollar habilidades cognitivas y socioemocionales, y consolidar un sentido de pertenencia dentro de la comunidad.

En Venezuela, los contextos educativos y laborales enfrentan desafíos estructurales y socioeconómicos que limitan el acceso de las personas con DID a oportunidades de formación y empleo (Banco Mundial, 2021; Cárdenas y Martínez, 2022; Domínguez y Verde, 2023). En este escenario, el Taller de Educación Laboral “Elida de Garrido”, ubicado en Barquisimeto, Estado Lara, emerge como un espacio clave para la intervención educativa, al atender a nueve jóvenes de entre 13 y 19 años, diagnosticados con diversas condiciones de DID, incluyendo discapacidad intelectual, autismo y trastornos del aprendizaje. Este taller, con infraestructura adecuada y personal especializado, ofrece un contexto real donde es posible diseñar, implementar y evaluar estrategias de capacitación laboral inclusiva, pese a las limitaciones de recursos y actualización de programas formativos.

Zimmerman (2000) conceptualiza el empoderamiento como un proceso multidimensional que abarca control psicológico, desarrollo de capacidades y participación activa, principios que se evidencian de manera directa cuando los jóvenes acceden a experiencias laborales significativas y oportunidades de emprendimiento (Krüger y David, 2020). La UNESCO (2020) refuerza la importancia de eliminar barreras que dificulten la inclusión educativa y laboral, promoviendo equidad y participación plena, especialmente para quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad. Sin embargo, en contextos latinoamericanos y venezolanos, la efectividad de estas políticas se ve limitada por factores estructurales, escaso involucramiento familiar, falta de sensibilización comunitaria y recursos insuficientes (UNESCO, 2020; Salgado Orellana et al., 2023).

En este marco, la fruticultura, y más específicamente la deshidratación de frutas, se identifica como un área estratégica para la capacitación de jóvenes con DID, ya que permite desarrollar competencias técnicas, planificar procesos productivos y generar productos comercializables, promoviendo autonomía económica y fortalecimiento de la autoestima (Escobar, 2020; Jang, Kim y Lee, 2020). Estudios recientes señalan que programas de horticultura terapéutica y agricultura inclusiva contribuyen al desarrollo cognitivo, motriz y socioemocional, además de favorecer la participación en microemprendimientos locales (Osman, Smith y White, 2025; Núñez Bravo et al., 2022).

El presente estudio se centra en formación laboral en fruticultura con énfasis en deshidratación de frutas, en el Taller Laboral “Elida de Garrido”, como estrategia para fomentar autonomía, emprendimiento e inclusión social de jóvenes con DID. La investigación se enmarca en el paradigma sociocrítico, que busca transformar la realidad social a través de la acción educativa y la reflexión crítica (Pérez Serrano, 1998; Barraza, 2010), adoptando un enfoque cualitativo de investigación-acción formativa que permite integrar la intervención educativa con la evaluación continua de necesidades, avances y resultados de los participantes (Taylor y Bogdan, 1987).

En este sentido el propósito general del estudio se centró en Capacitar a los jóvenes del Taller Laboral “Elida de Garrido” mediante talleres formativos en la elaboración y deshidratación de frutas, promoviendo autonomía, habilidades técnicas y emprendimiento inclusivo. Así, el este estudio ofrece evidencia práctica sobre estrategias de capacitación laboral adaptadas a jóvenes con DID en contextos de recursos limitados, fortaleciendo la relación entre educación, desarrollo de capacidades, autonomía y participación económica, y consolidando al Taller “Elida de Garrido” como un modelo replicable en otros escenarios educativos y comunitarios. Esta investigación se sitúa en un marco contemporáneo de educación inclusiva, alineado con los enfoques de la UNESCO (2020, 2021), que promueven la equidad, el empoderamiento y la construcción de ecosistemas de aprendizaje inclusivos.

Además, contribuye al fortalecimiento de la formación inicial docente en educación especial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Luis Beltrán Prieto Figueroa de Barquisimeto, además se suscribe en la Línea de Investigación Educación Especial para el Desarrollo Humano, al ofrecer evidencia práctica sobre cómo diseñar, implementar y

evaluar estrategias de capacitación laboral para jóvenes con DID en contextos de recursos limitados, reforzando la relación entre educación, autonomía y desarrollo socioeconómico.

Argumentación Teórica

Educación Inclusiva y Formación Laboral

La educación inclusiva se concibe como un enfoque que busca garantizar igualdad de oportunidades en el aprendizaje, eliminando barreras y promoviendo la participación plena de todos los estudiantes, especialmente aquellos con necesidades educativas especiales y discapacidad intelectual (UNESCO, 2020). La inclusión no se limita al acceso físico a los espacios educativos, sino que implica la adaptación de currículos, estrategias didácticas y recursos pedagógicos para asegurar aprendizajes significativos.

En el ámbito laboral, la educación inclusiva se traduce en la formación de competencias técnicas, socioemocionales y de autonomía, permitiendo que los jóvenes con DID participen en actividades productivas y emprendimientos. Según Verdugo y Schalock (2021), los modelos de calidad de vida y apoyos (QOLSM) constituyen un marco eficaz para vincular el bienestar personal con sistemas de apoyo educativos y laborales, promoviendo la autodeterminación, la participación activa y la igualdad de oportunidades. Los talleres laborales se consideran espacios estratégicos donde teoría y práctica se combinan para el desarrollo integral de los jóvenes. La UNESCO (2021) enfatiza que los programas vocacionales deben incluir adaptaciones metodológicas, tecnológicas y pedagógicas que permitan la adquisición de competencias aplicables al mercado laboral y al emprendimiento inclusivo.

Taller Laboral y Educación Especial

Los talleres laborales son programas educativos orientados a preparar a jóvenes con necesidades especiales para su inserción en contextos productivos. Según el Ministerio del Poder Popular para la Educación, Venezuela (2017), estos espacios contribuyen a la adquisición de competencias técnicas, sociales y actitudinales, facilitando la integración laboral y fortaleciendo el bienestar de la comunidad.

El Taller Laboral “Elida de Garrido”, ubicado en Barquisimeto, representa un caso de estudio idóneo, pues combina infraestructura educativa especializada con personal capacitado en

atención a jóvenes con DID. Los talleres permiten que los estudiantes desarrollen habilidades en áreas productivas concretas, como la fruticultura, y participen en procesos de emprendimiento adaptados a sus capacidades. La integración de la teoría con la práctica en estos espacios fortalece la autonomía, la planificación y la resolución de problemas (Reyes, citada por Calzado, 1998; García, 1991).

Discapacidad Intelectual y Desarrollo de Capacidades

La discapacidad intelectual no se define únicamente por limitaciones cognitivas, sino como una interacción entre la persona y su entorno (American Association on Intellectual and Developmental Disabilities, 2011). Verdugo y Navas (2017) destacan que los apoyos individualizados y adaptaciones contextuales permiten mejorar significativamente la autonomía y el desempeño funcional de las personas con DID. La formación laboral adaptada, por tanto, debe considerar estrategias pedagógicas, tecnológicas y de acompañamiento que potencien tantas competencias técnicas como socioemocionales. Sepúlveda (2003) enfatiza que el fortalecimiento de habilidades para la vida, toma de decisiones, responsabilidad, autoestima, es fundamental para la integración social y laboral de los jóvenes.

Inserción e Inclusión Laboral

La inserción laboral se define como el proceso mediante el cual las habilidades de la persona se alinean con las exigencias de un puesto de trabajo o emprendimiento (Pelayo, 2012). Por su parte, la inclusión laboral garantiza el derecho a trabajar en condiciones equitativas y con oportunidades de elección respecto a los empleos adecuados (Weller, 2001; La Rota y Santa, 2011). A pesar de la normativa internacional y los principios de la UNESCO (2020, 2021, 2025), la evidencia indica que muchas personas con DID enfrentan barreras estructurales, sociales y económicas que limitan su participación en el mercado laboral formal. Los programas educativos que incorporan emprendimiento inclusivo buscan reducir estas brechas, promoviendo autonomía, desarrollo económico y participación social plena.

Fruticultura y Deshidratación de Frutas

La fruticultura constituye un campo estratégico para el desarrollo de competencias técnicas y socioemocionales en jóvenes con DID. Pérez y Porto Gardey (2019) señalan que la selección de especies, técnicas de cultivo y procesos productivos deben adaptarse a las condiciones ambientales, recursos disponibles y capacidades de los estudiantes, garantizando una formación práctica y contextualizada.

La deshidratación de frutas, técnica central de los talleres del Taller “Elida de Garrido”, consiste en la eliminación controlada de agua para prolongar la vida útil y asegurar la inocuidad de los alimentos (Escobar, 2020). La capacitación en este proceso permite a los jóvenes aplicar principios de higiene, seguridad alimentaria y conservación, fortaleciendo tanto habilidades técnicas como el pensamiento crítico y la planificación de producción.

Autonomía y Emprendimiento

El desarrollo de la autonomía es un objetivo transversal de la formación laboral inclusiva. Sepúlveda (2003) define la autonomía como la capacidad de decisión, responsabilidad y valoración personal, aspectos que potencian la inserción laboral y la participación activa. El emprendimiento, entendido como la iniciativa para desarrollar proyectos productivos y generar ingresos, vincula directamente las competencias adquiridas en los talleres con oportunidades de autoempleo y contribución comunitaria (González, 2005). Los talleres formativos integran teoría y práctica, permitiendo a los jóvenes planificar, ejecutar y comercializar productos, fomentando habilidades de resolución de problemas, comunicación y trabajo en equipo (Reyes, citada por Calzado Lahera, 1998; García, 1991).

Exploración y Formación Laboral

La exploración permite que los jóvenes interactúen con su entorno, prueben nuevos procesos y reflexionen críticamente sobre sus experiencias (García y Domínguez, 2000). La formación laboral, por su parte, identifica y desarrolla competencias individuales para desempeñarse de manera productiva, innovadora y responsable (Rodríguez, 2015). En conjunto, exploración y formación consolidan un aprendizaje significativo, integrando conocimientos técnicos, habilidades socioemocionales y capacidades emprendedoras, sentando las bases para la autonomía y participación económica de jóvenes con DID.

Metodología

La presente investigación se enmarca dentro del paradigma sociocrítico, orientado a generar conocimiento a través de la acción transformadora sobre la realidad social (Pérez Serrano, 1998; Barraza, 2010). Este enfoque reconoce que la investigación no es un proceso neutral, sino un instrumento para el cambio social, especialmente relevante en contextos de vulnerabilidad como el de jóvenes con discapacidad intelectual y del desarrollo (DID). Desde esta perspectiva, la investigación se convierte en una herramienta para intervenir, reflexionar y mejorar las condiciones de aprendizaje y desarrollo personal de los participantes.

Se adoptó un enfoque cualitativo, que permite explorar la experiencia, percepciones y aprendizajes de los jóvenes en profundidad (Taylor y Bogdan, 1987). Este enfoque privilegia la comprensión del significado que los actores otorgan a sus prácticas laborales y a su participación en los talleres de fruticultura y deshidratación de frutas, integrando la teoría con la práctica de manera reflexiva.

El método elegido fue la investigación-acción formativa (IAF), que combina la intervención educativa con la reflexión crítica sobre los procesos y resultados. La IAF es especialmente adecuada para el Taller Laboral “Elida de Garrido”, ya que permite ajustar de manera continua la planificación de los talleres según las necesidades y avances de los estudiantes, garantizando un aprendizaje contextualizado, significativo y orientado a la autonomía (Pérez, 1998; Taylor y Bogdan, 1987).

Contextualización del escenario

El Taller Laboral “Elida de Garrido” se encuentra en la Av. El Cementerio con calles 9 y 10, sector San Francisco 4, Barquisimeto, Estado Lara, Venezuela. La institución atiende a jóvenes de 13 a 19 años con diferentes diagnósticos de DID, incluyendo discapacidad intelectual leve y moderada, autismo y trastornos de aprendizaje. La infraestructura cuenta con un área de cocina equipada con mesas, utensilios y un deshidratador industrial, aunque enfrenta limitaciones en recursos materiales, servicios básicos y actualización de programas formativos. Además, el contexto socioeconómico de los estudiantes refleja vulnerabilidad familiar y baja exposición a oportunidades de emprendimiento, lo que influye en su desarrollo autónomo y habilidades productivas.

Sujetos de estudio

Los sujetos de estudio, estuvieron constituidos por nueve jóvenes inscritos en el área de Cocina II del taller. Se incluyó a todos los estudiantes disponibles para maximizar la participación y obtener información representativa sobre la efectividad de los talleres. La selección se basó en criterios de disponibilidad, diagnóstico de DID y nivel de participación previo en actividades productivas.

Técnicas de recolección

Se emplearon técnicas cualitativas para garantizar una comprensión profunda de la experiencia de los jóvenes y del impacto de los talleres:

1. Observación participativa: se registraron comportamientos, habilidades prácticas y actitudes de los participantes durante cada sesión. Los investigadores observaron la autonomía, la interacción social, la precisión en el manejo de frutas y utensilios, y la capacidad de seguir instrucciones. Se incluyeron notas detalladas sobre desafíos, errores comunes y estrategias de resolución adoptadas por los jóvenes.
2. Entrevistas estructuradas y semiestructuradas: se aplicaron al personal docente. La guía de entrevistas incluyó preguntas sobre conocimientos previos de fruticultura, percepción del aprendizaje, motivación y expectativas de emprendimiento. Las entrevistas se grabaron y transcribieron para análisis cualitativo posterior.
3. Diarios de campo: los investigadores registraron observaciones, reflexiones y hallazgos durante todas las fases del proyecto, proporcionando un registro cronológico de los procesos, dificultades y logros alcanzados, así como notas sobre estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades de cada participante.

Fases de la investigación

La investigación se desarrolló en cuatro fases, siguiendo la metodología de investigación-acción formativa:

Fase I. Diagnóstico y construcción del problema

- Aplicación de análisis FODA para identificar fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas del taller.
- Elaboración de un árbol de problemas para determinar causas raíz, problema central y efectos relacionados con la inserción laboral y emprendimiento.
- Registro de conocimientos previos mediante observación y entrevistas iniciales.
- Identificación de barreras individuales y contextuales para la autonomía y desarrollo de emprendimientos.

Fase II. Planificación del proyecto

- Diseño del Programa de Talleres Formativos en Fruticultura y Deshidratación de Frutas, incorporando principios de Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) y adaptaciones pedagógicas para DID (UNESCO, 2021).
- Definición de objetivos específicos, contenidos, materiales y estrategias didácticas para cada sesión.
- Preparación de actividades prácticas y proyectos piloto de producción, asegurando participación activa y aprendizaje significativo.

Fase III. Ejecución de talleres

- Realización de 8 sesiones integrando teoría y práctica, demostraciones, ejercicios de manipulación de frutas y producción de prototipos.
- Registro de avances técnicos, habilidades sociales y actitudes mediante observación participante y diarios de campo.
- Ajuste de estrategias pedagógicas según necesidades individuales y colectivas de los participantes.

Fase IV. Evaluación y reflexión

- Evaluación del impacto sobre conocimientos, habilidades y actitudes mediante entrevistas, auto-reportes y registros de producción de frutas deshidratadas.
- Análisis cualitativo basado en reducción, categorización e interpretación, siguiendo Taylor y Bogdan (1987).

- Identificación de categorías emergentes: adquisición de habilidades técnicas, incremento de autonomía y autoestima, motivación frente al emprendimiento, participación social y cooperación.

Hallazgos

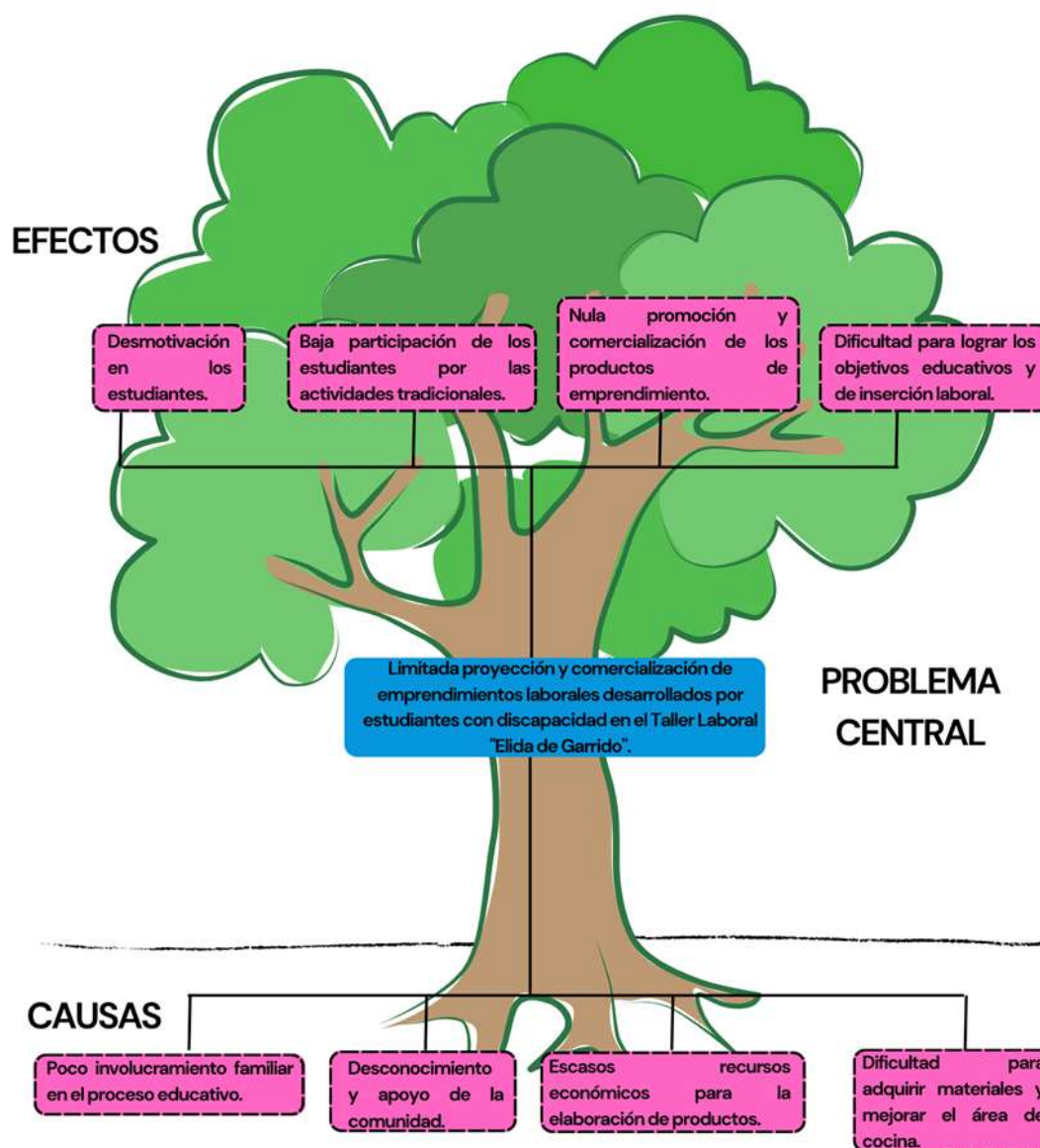
La implementación del Programa de Talleres Formativos en Fruticultura y Deshidratación de Frutas en el Taller Laboral “Elida de Garrido” permitió observar avances significativos en los conocimientos técnicos, habilidades prácticas, competencias socioemocionales, autonomía y motivación para el emprendimiento de los nueve jóvenes participantes. Los hallazgos se presentan organizados según las cuatro fases de la investigación-acción formativa, integrando categorías emergentes y voces de los actores involucrados.

Fase I. Diagnóstico

Con base en el modelo de relaciones intercategoriales construido a partir del análisis de la información, se procedió a identificar las necesidades más apremiantes derivadas de este diagnóstico. Se prestó especial atención a la categoría que presentaba el mayor número de relaciones, es decir, el nudo crítico central. En nuestro caso, la categoría central que emergió del análisis fue la "Limitación de alcances en la promoción de emprendimientos laborales para estudiantes con discapacidad". Dicha categoría, surgió del árbol del problema:

Figura 1

Árbol del Problema



Con el análisis del árbol del problema se realiza la categoría central del diagnóstico que se conectaba directamente con otros factores, como la limitada participación familiar, el desconocimiento general de la comunidad, los prejuicios existentes, la insuficiencia de recursos económicos y el deterioro del material y los utensilios. Además, se manifestaban consecuencias de la desmotivación e imposibilidad de comercializar productos y serias dificultades para la inserción en el mercado laboral. Se trabajó entonces con las siguientes categorías fruto de la participación de los docentes, ya que, la realidad familiar era difusa y con poca participación:

Categorías emergentes de la fase diagnóstica:

1. Limitaciones en conocimientos técnicos: los participantes presentaban bajo dominio de procesos de fruticultura y deshidratación.
2. Barreras para la autonomía: necesidad de acompañamiento constante y dificultad para tomar decisiones independientes.
3. Motivación y expectativas de emprendimiento: interés inicial limitado y escasa experiencia práctica en comercialización de productos.

La fase diagnóstica permitió establecer un diagnóstico integral que fundamenta la planificación del Programa de Talleres Formativos, orientando las adaptaciones pedagógicas y la selección de actividades prácticas, con el fin de fortalecer competencias técnicas, socioemocionales y de emprendimiento en los jóvenes con DID.

Fase II. Planificación del Proyecto

En esta fase se diseñó el Programa de Talleres Formativos en Frutas Deshidratadas, centrado en la inclusión de jóvenes con discapacidad intelectual, incorporando adaptaciones pedagógicas y principios del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) (UNESCO, 2021). Se definieron los objetivos, contenidos, materiales y estrategias didácticas, priorizando la participación activa, la práctica supervisada y la integración de competencias técnicas, socioemocionales y de emprendimiento.

Objetivo general: Capacitar a los jóvenes del Taller “Elida de Garrido” en la elaboración, deshidratación y comercialización de frutas, promoviendo independencia económica y social.

Cuadro 1

Estructura de 8 sesiones

Sesión	Contenido / Actividad	Competencias a desarrollar
1	Presentación del taller, beneficios de las frutas deshidratadas, normas de higiene y seguridad.	Comprensión de conceptos, conciencia sobre seguridad alimentaria.
2	Lavado, desinfección y organización del área de trabajo.	Procedimientos higiénicos y manejo de utensilios.
3	Identificación de frutas óptimas para deshidratar.	Selección y evaluación de materia prima.

4	Técnicas de pelado y corte seguro de frutas.	Habilidades motoras finas, seguridad en el manejo de utensilios.
5	Pre-tratamientos: escaldado e inmersión en zumo de limón.	Aplicación de técnicas de conservación y prevención de oxidación.
6	Práctica guiada de pre-tratamientos y preparación de frutas para deshidratación.	Dominio práctico de procesos y autonomía supervisada.
7	Funcionamiento del deshidratador: control de temperatura y colocación de frutas.	Manejo de equipos, observación de procesos.
8	Monitoreo, verificación del punto óptimo, enfriamiento, empaquetado y planificación de venta.	Evaluación de resultados, empaquetado, presentación de producto, introducción al emprendimiento.

Nota. Elaboración de los autores.

Fundamentos y contenidos transversales:

- Seguridad alimentaria y manipulación higiénica (Escobar, 2020).
- Fruticultura y selección de frutas (Pérez y Porto Gardey, 2019).
- Emprendimiento y comercialización básica (González, 2005).
- Autonomía y desarrollo de habilidades socioemocionales (Sepúlveda, 2003).
- Inclusión laboral de personas con discapacidad (UNESCO, 2021; Verdugo, 2018).

Evaluación y seguimiento:

- Observación sistemática del desempeño de los participantes.
- Registro de avances y dificultades en diarios de campo.
- Entrevistas semiestructuradas con estudiantes y docentes.
- Producción de lotes piloto de frutas deshidratadas para medir destrezas técnicas y capacidad emprendedora.

Recursos necesarios:

- Material didáctico: guías impresas, fichas de trabajo, presentaciones visuales.
- Insumos: frutas frescas, agua, zumo de limón, utensilios de cocina, bandejas y deshidratador.
- Infraestructura: área de cocina del Taller “Elida de Garrido”.
- Apoyo: docentes especializados, tutores, colaboradores externos (opcional).

Categorías emergentes:

Diseño inclusivo del aprendizaje: todas las actividades fueron planificadas considerando las diferentes capacidades y estilos de aprendizaje de los participantes.

Integración teoría-práctica: las sesiones combinan explicaciones conceptuales con actividades manipulativas y proyectos piloto de producción.

Competencias emprendedoras: los talleres incluyen nociones básicas de producción, costos, empaquetado y comercialización de frutas deshidratadas.

Categorías emergentes identificadas:

- Adquisición de habilidades técnicas: selección de frutas, uso de utensilios y manejo del deshidratador.
- Autonomía y autoestima: capacidad de realizar tareas de manera independiente y asumir decisiones sobre la producción.
- Motivación y emprendimiento: interés en la comercialización de productos y desarrollo de microemprendimientos.
- Participación social y cooperación: trabajo colaborativo, apoyo mutuo y respeto por el grupo.

Fase IV. Evaluación y Reflexión

La evaluación combinó observación sistemática, auto-reportes y entrevistas semiestructuradas, permitiendo identificar logros, dificultades y aprendizajes (Taylor y Bogdan, 1987). La triangulación de información fortaleció la validez de los hallazgos.

Categorías emergentes finales:

-Fortalecimiento de habilidades técnicas y cognitivas: los jóvenes demostraron dominio en la deshidratación y manipulación segura de frutas.

-Consolidación de autonomía personal: planificación de tareas, toma de decisiones y resolución de problemas.

-Compromiso con el emprendimiento: desarrollo de prototipos, etiquetado y estrategias de comercialización.

Cohesión grupal e inclusión social: participación activa, respeto y cooperación en actividades grupales.

Los hallazgos evidencian que la intervención educativa no solo potencia competencias técnicas, sino que también promueve la autonomía, el emprendimiento y la inclusión social,

alineándose con los objetivos del Taller “Elida de Garrido”. Además, permitió: Capacitar a los participantes en procesos técnicos de deshidratación. Promover competencias de emprendimiento y comercialización. Incrementar la autonomía, autoestima y participación social. Generar oportunidades concretas de independencia económica y social, fortaleciendo su inserción en el mercado laboral inclusivo.

Consideraciones y Reflexiones Finales

La implementación del Programa de Talleres Formativos en Frutas Deshidratadas en el Taller Laboral “Elida de Garrido” permitió evidenciar que la capacitación práctica y adaptada a jóvenes con discapacidad intelectual no solo fortalece sus habilidades técnicas, sino que también impacta de manera significativa en su desarrollo personal, social y emprendedor. La investigación-acción permitió identificar, en tiempo real, las dificultades y logros de los participantes, generando un aprendizaje colectivo que benefició tanto a los estudiantes como al personal docente y a la comunidad educativa.

Entre las consideraciones más relevantes se destacan:

1. Desarrollo de habilidades técnicas y prácticas: los estudiantes lograron adquirir competencias específicas en fruticultura, técnicas de deshidratación, control de calidad y empaquetado, evidenciando que la práctica supervisada y adaptada es esencial para la apropiación de conocimientos por parte de jóvenes con discapacidad intelectual. Esto coincide con los planteamientos de Escobar (2020) sobre la importancia de procesos higiénicos y de conservación en alimentos, y con Pérez y Porto Gardey (2019) sobre la formación en fruticultura como vía de autoempleo.
2. Fortalecimiento de la autonomía y autoestima: la participación activa en todas las fases de los talleres, desde la planificación hasta la venta de productos, fomentó la toma de decisiones, la responsabilidad y la autogestión. Los estudiantes demostraron mayor seguridad y motivación, confirmando la relevancia de la autonomía en la inclusión laboral y social (Sepúlveda, 2003; UNESCO, 2021).
3. Inclusión laboral y emprendimiento: la vinculación de la deshidratación de frutas con la comercialización y la creación de microemprendimientos permitió a los participantes experimentar un proceso real de inserción económica. Esto evidencia que la educación para

el trabajo adaptada puede reducir brechas de exclusión y promover la participación activa de las personas con discapacidad (Verdugo, 2018; Jürgen Weller, 2001).

4. Importancia de la adaptación pedagógica: la utilización de estrategias basadas en el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) y otras adaptaciones específicas resultó esencial para garantizar que todos los participantes accedieran al conocimiento de manera efectiva. Esto confirma la necesidad de planificaciones educativas inclusivas que consideren las particularidades cognitivas y emocionales de los estudiantes (UNESCO, 2021).
5. Impacto en la comunidad y reconocimiento social: los talleres no solo beneficiaron a los participantes, sino que también promovieron la sensibilización de la comunidad sobre las capacidades de los jóvenes con discapacidad. La visibilidad de sus productos y el éxito en la exposición de venta contribuyó a derribar estigmas y a fomentar una cultura de inclusión y valoración del talento diverso.

En términos reflexivos, este proyecto evidencia que la educación práctica, adaptada e inclusiva constituye un eje transformador para la formación integral de jóvenes con discapacidad intelectual. La investigación-acción no solo permitió intervenir sobre una problemática concreta, sino también generar conocimiento aplicado que puede ser replicable en otros contextos educativos y laborales. La integración de habilidades técnicas, emprendimiento y desarrollo socioemocional asegura que los estudiantes no solo aprendan un oficio, sino que desarrollen capacidades de vida que promuevan su autonomía, autoestima y participación social significativa.

Finalmente, se considera que la experiencia del Taller “Elida de Garrido” puede servir como modelo para otras instituciones de educación especial, demostrando que la combinación de talleres formativos, adaptación pedagógica y enfoque inclusivo genera un impacto positivo y sostenible en la vida de los jóvenes y en la comunidad. La reflexión central es que la educación inclusiva orientada al emprendimiento no solo enseña un oficio, sino que transforma vidas, promoviendo la equidad, la independencia económica y la participación social plena de las personas con discapacidad.

Referencias

- American Association on Intellectual and Developmental Disabilities. (2011). *Intellectual disability: Definition, classification, and systems of supports* (11th ed.). Washington, DC: AAIDD. <https://aidd.org>
- Banco Mundial. (2021). *Inclusión laboral de personas con discapacidad en América Latina y el Caribe*. Washington, DC: Banco Mundial. <https://documents.worldbank.org/en/publication/documentsreports/documentdetail/887141468340548989/inclusionlaboral-de-personas-con-discapacidad-en-america-latina-y-el-caribe>
- Barraza, P. (2010). *Investigación educativa y acción transformadora: Perspectivas sociocríticas*. Ciudad de México: Editorial Universidad Autónoma.
- Barba Sánchez, F., y Salinero, J. (2024). Empoderamiento y autonomía de jóvenes con discapacidad intelectual: Retos y estrategias educativas. *Revista Iberoamericana de Educación Especial*, 18(2), 45–63. <https://doi.org/10.24310/rie.2024.18.2.4563>
- Caldwell, R., Parker Harris, C., y Renko, A. (2020). Work experience and social participation for youth with intellectual disabilities: Evidence from inclusive programs. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 33(4), 735–747. <https://doi.org/10.1111/jar.12733>
- Cárdenas, F., y Martínez, R. (2022). Empleo formal y discapacidad en Latinoamérica: Brechas y políticas inclusivas. *Revista Latinoamericana de Políticas Sociales*, 11(3), 23–41. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S200717002022000300023
- Calzado Lahera, M. (1998). *Formación laboral y educación especial: Teoría y práctica* (citando a Melba Reyes Gómez). La Habana: Editorial Pueblo y Educación. <https://www.editorialpuebloeducacion.cu/formacion-laboral>
- Domínguez, M., y Verde, P. (2023). *Inclusión laboral de jóvenes con discapacidad en Venezuela: Retos en contextos de crisis*. Caracas: Editorial Universidad Central de Venezuela. <https://www.ucv.ve/repositorio/inclusion-laboral-jovenes>
- Escobar, L. (2020). *Procesos de deshidratación de frutas: Técnicas y aplicaciones educativas*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. <https://repositorio.udea.edu.co/handle/10495/20255>

- García, M. (1991). *Talleres laborales para personas con necesidades educativas especiales: Estrategias y experiencias*. Madrid: Ediciones Morata. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=35123>
- García, M., y Domínguez, J. (2000). *Exploración y formación laboral en jóvenes con necesidades educativas especiales*. Madrid: Ediciones Morata.
- González, R. (2005). *Emprendimiento y desarrollo socioeconómico en jóvenes con discapacidad*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. <https://publicaciones.javeriana.edu.co/emprendimiento-discapacidad>
- Jang, S., Kim, D., y Lee, H. (2020). Horticultural programs and skill development in individuals with intellectual disabilities. *HortScience*, 55(9), 1458–1465. <https://doi.org/10.21273/hortsci15022-20>
- Krüger, M., y David, J. (2020). Empowerment in disability contexts: A review of multidimensional approaches. *Disability & Society*, 35(6), 1001–1020. <https://doi.org/10.1080/09687599.2020.1727432>
- Ministerio del Poder Popular para la Educación. (2017, 24 de agosto). *Normas para la atención educativa integral de las personas con necesidades educativas especiales y/o discapacidad*. MPPE. <http://www.zaibertlegal.com/wp-content/uploads/2017/08/1025-24-08-2017-Normas-atenci%C3%BA3n-educativa-integral-personas-necesidades-educativas-especiales-condiscapacidad.pdf>.
- Núñez Bravo, J., Salazar, P., y Moreno, A. (2022). Horticultural therapy and microenterprise development in youth with intellectual disabilities. *Journal of Therapeutic Horticulture*, 33(1), 55–70. <https://www.jth.org/article/view/327>
- Osman, H., Smith, K., y White, L. (2025). Inclusive agriculture programs for young people with intellectual disabilities: A systematic review. *International Journal of Inclusive Education*, 29(2), 225–243. <https://doi.org/10.1080/13603116.2024.991211>
- Pelayo, R. (2012). *Inserción laboral de personas con discapacidad: Teoría y práctica*. México, DF: Editorial Trillas. <https://www.trillas.com/inclusion-laboral-discapacidad>

- Pérez, A., y Porto Gardey, C. (2019). *Manual de fruticultura: Técnicas básicas para la producción y conservación de frutas*. Barcelona: Ediciones Agroecológicas. <https://www.edicionesagroeco.org/manual-fruticultura>
- Pérez Serrano, F. (1998). *Investigación educativa y transformación social: Enfoques cualitativos y acción formativa*. Madrid: Narcea. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=12878>
- Rodríguez, L. (2015). *Formación laboral y competencias en jóvenes con discapacidad intelectual*. Valencia: Editorial Universidad de Valencia. <https://www.uv.es/formacion-laboral-discapacidad>
- Salgado Orellana, L., Martínez, R., y Fernández, P. (2023). Inclusión educativa y laboral de jóvenes con discapacidad en contextos latinoamericanos. *Revista de Educación Inclusiva*, 12(1), 34–52.
- Sepúlveda, M. (2003). *Autonomía y vida independiente en personas con discapacidad intelectual*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria. <https://www.uchile.cl/autonomia-discapacidad>
- Taylor, S., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados en contextos sociales*. Barcelona: Paidós. <https://www.paidotrade.com/taylor-bogdan>
- UNESCO. (2020). *Inclusión y educación: Todos sin excepción. Informe de seguimiento de la educación en el mundo*. París: UNESCO. <https://gem-report-2020.unesco.org/es/inclusion-y-educacion/>
- UNESCO. (2021). *Guía de Diseño Universal para el Aprendizaje y educación inclusiva*. París: UNESCO. <https://www.unesco.org/es/inclusion-education>
- UNESCO. (2025). *Políticas inclusivas y equidad educativa: Educación para todos*. París: UNESCO.
- Verdugo, M. A. (2018). *Modelos de inclusión y participación de personas con discapacidad*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. <https://produccioncientifica.usal.es/documentos/67d875d51b71d35b595263ad>
- Verdugo, M, y Navas, P. (2017). Apoyos individualizados y calidad de vida en personas con discapacidad intelectual. *Revista Española de Discapacidad*, 5(2), 23–40.

- Verdugo, M, y Schalock, R. (2021). Quality of life and supports model for individuals with intellectual disabilities: Evidence-based practices. *Journal of Policy and Practice in Intellectual Disabilities*, 18(3), 160–174. <https://doi.org/10.1111/jppi.12345>
- Weller, J. (2001). *Inclusión laboral de personas con discapacidad: Perspectivas y estrategias*. Berlín: Editorial Springer. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-662-04111-5>
- La Rota, F., y Santa, C. (2011). Modelos de inclusión laboral para personas con discapacidad en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Educación Especial*, 9(1), 15–30.
- Zimmerman, M. A. (2000). Empowerment theory: Psychological, organizational, and community levels of analysis. In J. Rappaport & E. Seidman (Eds.), *Handbook of Community Psychology* (pp. 43–63). Boston, MA: Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4615-4193-6_2